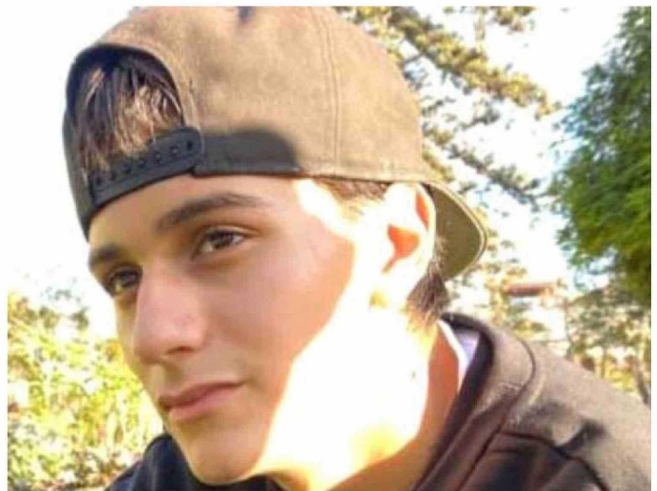


Joven padre de 19 años falleció horas después de ser dado de alta en recinto de salud

Lo que comenzó con un fuerte dolor de cabeza terminó, en menos de un día, con la muerte de Joaquín Miranda, joven de 19 años, padre de un bebé de ocho meses, junto a su pareja de 16 años y estudiante, cuyo caso hoy mantiene a su familia buscando respuestas sobre la atención que recibió antes de fallecer.



Por: *Valentina Echeverría O.*

Según relató su madre, Jocelyn Miranda, la pesadilla comenzó durante la madrugada del 18 de abril, cuando el joven presentó intensos dolores de cabeza y espalda. Cerca de las 10 de la mañana acudió al Hospital de La Serena y, tras varias horas de espera, fue atendido cerca de las 12:00 horas de la tarde y sometido a exámenes.

La mujer explicó que alcanzó a reunirse con su hijo mientras aún permanecía en

observación y que, aunque se veía decaído, nunca imaginó el desenlace que ocurriría horas después. Mientras esperaban resultados, asegura que otro médico revisó los antecedentes clínicos y determinó darle el alta diciendo «no, está todo bien, tiene síntomas de influenza».

En medio de ese momento, Joaquín continuaba quejándose por el dolor de cabeza y pidió a su madre ayuda para vestirse antes de abandonar el recinto. Fue ahí cuando la madre cuestionó directamen-

te que lo enviaran de regreso a casa. «Yo le dije al doctor '¿me lo va a mandar así para la casa?', porque él apenas respiraba», recordó.

El alta médica se concretó cerca de las 17:30 horas. Sin embargo, al llegar a la vivienda, el estado del joven empeoró rápidamente. De acuerdo con el relato de la madre, comenzó con escalofríos intensos, dolor abdominal y cambios en el color de la piel, al punto de terminar tendido en el suelo, gritando producto del dolor.

Ante la gravedad del cuadro, Jocelyn aseguró que llamó tres veces a una ambulancia, pero nunca llegó. Finalmente, un vecino los trasladó hasta el SAR Raúl Silva Henríquez, de Las Compañías, donde Joaquín ingresó en silla de ruedas debido a su estado crítico.

Ya en el recinto asistencial, el joven comenzó a gritar por el dolor abdominal mientras era examinado por personal médico. Su madre recordó que la piel del abdomen presentaba una coloración extraña y que incluso quedaban marcas visibles al tocarla. «Empezaron a inyectarle cosas y él gritaba mucho de dolor, después salgo y llaman a la ambulancia, ahí me llama la doctora y me

dice que estaba con un paro cardiorespiratorio y que estaban intentando salvarlo».

Y ahí me volví loca, no sabía qué hacer, me desesperé. Me dijeron que no podía subirme a la ambulancia con él, entonces me fui en un auto particular. Llegamos antes que él al Hospital de La Serena y ahí estaba el equipo médico esperándolo para reanimarlo, al final llegó y le dieron más paros».

Lo cierto es que Joaquín falleció pasada la una de la madrugada.

La madre sostiene que durante esas horas nadie lograba explicar qué había provocado el abrupto deterioro de salud de su hijo. «Era un niño sano, no fumaba, no tomaba, trabajaba, estudiaba y tenía un bebé de ocho meses», comentó.

Con el paso de los días, la familia asegura que comenzaron nuevas dificultades. Jocelyn afirma que documentos relacionados con la primera atención se extraviaron y que debió insistir reiteradamente para acceder a copias de los registros médicos y a la ficha clínica.

RESPUESTA DEL HOSPITAL

Consultado por este medio, el subdirector médico de Atención Cerrada del Hospital de La Serena, Dr. Sergio Puebla, señaló que el joven falleció producto de una meningitis causada por la bacteria *Neisseria meningitidis* serogrupo «Una vez identificada la bacteria y definido el serogrupo por el Instituto de Salud Pública, y en total coordinación con la Seremi de Salud, se activaron de inmediato los protocolos establecidos para este tipo de casos», indicó.

Desde el recinto asistencial agregaron además que se realizó profilaxis antibiótica preventiva a los contactos estrechos y que se ha mantenido acompañamiento hacia la familia. «Como hospital, hemos mantenido una comunicación fluida y un acompañamiento permanente con la familia, poniendo a su disposición la información requerida, así como el apoyo psicológico y la contención necesaria durante este difícil proceso».

Sin embargo, la madre del joven sostiene que el apoyo recibido ha sido escaso. Según comentó, solo recibió un llamado telefónico ofreciéndole atención psicológica, aunque asegura que actualmente no siente confianza para volver a acudir a un recinto de salud.

«Estoy solita acá con mi familia. Al rato estoy bien, al rato estoy mal», relató. Mientras la familia analiza posibles acciones para esclarecer el caso, Joaquín Miranda dejó a un hijo de apenas ocho meses.

¿UNA BACTERIA?

A eso se suma otro episodio que hoy mantiene cuestionamientos dentro de la familia: la ausencia de una autopsia. Su relato, inicialmente solicitó el procedimiento, pero posteriormente recibió explicaciones vinculadas al riesgo de contagio por la bacteria detectada en el organismo de su hijo.

«Si fuera así que era una bacteria, ¿por qué no vieron todos los síntomas de mi hijo? Si lo hubieran tratado desde un principio, él estaría vivo», expresó la mujer, quien asegura que continuará buscando justicia y esclarecimiento sobre lo ocurrido.